

CEREMONIAS SECRETAS

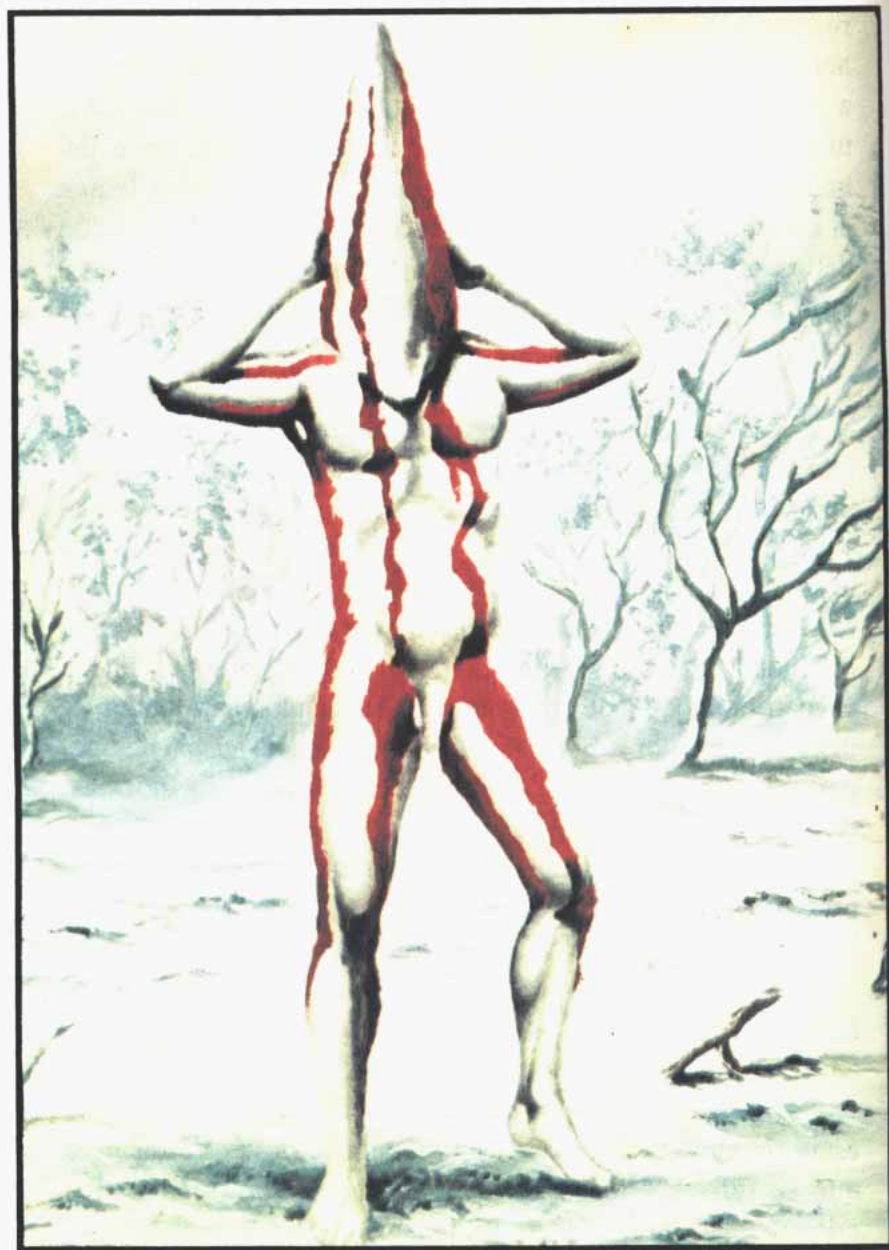
Al hablar de ceremonias secretas nos estamos refiriendo a actividades reservadas exclusivamente a los hombres y que son en aspectos, similares entre sí en relación a los diversos grupos étnicos patagónicos. Todos ellos tuvieron en su vida hasta la irrupción de la civilización del hombre blanco, periódicamente reuniones las cuales tenían el carácter de secreto para mantener la cohesión y la tradición del grupo como tal y en la cual lo fundamental era obtener la prosecución, la prolongación de la etnia y del grupo y sus valores en el futuro.

Por tal razón, estas ceremonias secretas tienen un carácter también fuertemente educativo, dirigido a los jóvenes, los cuales una vez superada la etapa de la ceremonia secreta, están capacitados plenamente para ser considerados varones con todos los requisitos, derechos y exigencias que eso implica. En este caso se trata que, finalizado el ciclo de la ceremonia secreta, este hombre pasa a ser un guerrero, puede entonces unirse en matrimonio, puede procrear y está capacitado para ser un ser individual que por su cuenta puede sobrevivir y al mismo tiempo, permitir la sobrevivencia de su propio grupo con normas, costumbres y tradiciones.

Uno de los escasísimos europeos que tuvo ocasión de presenciar una de estas ceremonias secretas correspondientes a la tradición del pueblo selk'nam, como también del haush, fue Martín Gusinde, cuando en 1923 fue testigo de este ceremonial Hain.

¿Cuál es el origen de estas ceremonias? El origen de estas ceremonias secretas está relatado a través de un mito que se refiere a los aspirantes al Haim, admitidos en los primeros días de la misma. Primeramente se le amenaza hasta

Koshménk, espíritu del Hein y esposo de Kulen, joven y bella que siempre se rodea de sus amantes. El siempre busca a su infiel compañera.



con la pena de muerte en caso de atreverse a revelar de estos contenidos ceremoniales a las mujeres y de lo que sucede en la "gran cabaña", sitio denominado así donde se va a realizar todo el ceremonial. Es al jefe de esta ceremonia al que le corresponde la obligación de relatar el mito, escuchando los demás con mucha atención y sinceridad. Este mito contiene los siguientes elementos:

En tiempos muy remotos cuando el sol y la luna, las estrellas, los vientos y las montañas y ríos, así como todas las cosas y animales andaban como seres vivos por la tierra, poseían entonces las mujeres todo el poder y la autoridad sobre los hombres. Estos se hallaban sometidos y obligados a obedecer y a ejecutar los trabajos caseros, también tenían que quedarse en las cabañas y no participar en la deliberación y resoluciones. El mando y el derecho estaba concentrado únicamente en las mujeres y los hombres sólo tenían que obedecer sus indicaciones; algunas mujeres idearon la manera de que siempre los hombres estén en ésta sumisión. Una de ellas que destacó notoriamente fue la mujer luna, esposa del hombre sol. Ella inventó este secreto del fuego que consta de lo siguiente: Cada mujer se pintaba el cuerpo de determinada forma cubriéndose la cabeza con un capuchón confeccionado en base a corteza arbórea y así de esta manera se tapaba la cara saliendo desfigurada al exterior de la "gran cabaña"; de este modo las mujeres hicieron creer a los hombres de aquellos tiempos que eran estos unos seres extraordinarios venidos del cielo, como del centro de la tierra y a cuya arbitrariedad y omnipotencia estaban todos sometidos, hombres y mujeres y consideraba su labor preferida, castigar duramente a los hombres que se opusieran a las órdenes de las mujeres; en la realidad eran mujeres disfrazadas o enmascaradas que con estas expresiones querían engañar a los hombres para que por medio del terror y del miedo se mantuvieran siempre

sometidos.

En una oportunidad se reunieron las mujeres en un césped grande y extenso y bailaron sus aspirantes o Kloketen en la gran cabaña; los hombres como eran sus costumbres se tuvieron que quedar en el campamento cuidando a los niños y realizando los trabajos caseros. Así las mujeres necesitaban también alimentos y los hombres tenían que ir de caza para darle a los espíritus que tenían hambre. Un día regresó de caza el hombre Sol quien trajo una gran pieza que era un enorme guanaco; ya cansado echó la carne al suelo en forma enojada y se sentó detrás de un arbusto; desde allí observó a dos jóvenes ya más crecidas que se estaban bañando y divirtiéndose y sin que ellas lo notaran se acercó y escuchó la conversación. Ellas se divertían de las astutas artimañas de las mujeres y la candidez de sus hombres por creerlas. Inmediatamente comprendió el engañoso juego de las mujeres y vio todo más claro, ya que los referidos espíritus no eran como se decía ser de otro mundo, sino sus propias mujeres disfrazadas.

De esta manera dio cuenta y participó a los otros hombres de esta situación y del engaño de que eran víctimas y aconsejó que cada uno fuera a averiguar esta situación. Cuando se dieron cuenta quienes eran los espíritus de estos Kloketen, se decidieron a vengarse y armados con palos y en un grupo compacto se acercaron a la "gran cabaña" y sin temer por las amenazas de las atemorizadas mujeres, arremetieron a las que allí estaban, dando muerte a las que se encontraban. Sólo no mataron a la mujer luna ya que podría desplomarse el cielo, pero en aquella contienda recibió ella muchas heridas y quemaduras y hasta el día de hoy pueden verse en su rostro. Ella huyó finalmente y su esposo salió tras ella sin que haya podido alcanzarla. Posteriormente los hombres dieron muerte a todas las mujeres en aquella

lucha muy temible y cuando regresaron al campamento dieron también muerte a todas las jóvenes que se habían quedado en él, respetando solamente a las que no habían cumplido todavía los dos años.

Esto produjo un cambio trascendental ya que las mujeres que habían podido huir se transformaron en animales, reconociéndose todavía hoy, en sus cuerpos, las pinturas que tenían cuando se encontraban en la ceremonia de la gran cabaña.

Posteriormente los hombres se retiraron a deliberar y aquellos que eran más experimentados dieron la solución de desarrollar una ceremonia secreta, similar a la que habían tenido las mujeres y es así entonces que guardando sólo para ellos el secreto del Hain, con los participantes al Hain y con los aspirantes o Kloketen, ocuparse en el mismo con la idea de intimidar a sus futuras mujeres sometiéndolas en perpetua sumisión. Nunca más ya podrían recuperar las mujeres su anterior dominio, ni intentar siquiera disputárselo a los hombres. Así fue el plan concebido y desde entonces guardan el secreto con mucho cuidado.

Este hombre que relató este mito, así refiere la historia, el gran engaño de las mujeres en aquellos remotos tiempos y desde que ocurrió la gran transformación ya no pueden acudir a la "gran cabaña" nada más que hombres. Cuando los adolescentes saben callar entran aquí como aspirantes: «Ahora que acabo de contar todo esto podréis saber quienes son los espíritus: un juego de los hombres; guardaros de revelar esto a las mujeres. El último de nuestros hombres tendrá que llevarse consigo el secreto a la tumba, nunca debe saber una mujer los espíritus que los hombres representamos en la gran cabaña. Nosotros nos pintamos, nos

ponemos las caretas y así desfigurados salimos al exterior para que nos vean y así tengan miedo».

Hasta ahora los hombres lo han guardado con gran seriedad y las mujeres siguen confusas todavía hoy con la idea errónea de la creencia de estos espíritus. Por lo tanto, una de las características de las ceremonias secretas, es revelar una hostilidad hacia las mujeres pero que finaliza y concluye cuando termina la ceremonia en la gran cabaña.

Esta hostilidad, entonces se manifiesta únicamente mientras dura el tiempo en la referida ceremonia secreta. Para la celebración de este ritual ceremonial se utiliza una cabaña construida expresamente para esta finalidad: por eso se la denomina la "gran cabaña", la que posee una forma cónica o mejor dicho cupuliforme con una entrada espaciosa que está mirando hacia el oriente. Existen siete pilares de madera cada uno con su respectivo nombre y así constituye por decirlo el sostén principal; en su interior no hay ninguna clase de adorno y sólo en el centro del suelo arde el fuego. A su alrededor y apoyándose en la pared de la cabaña se sientan en cuclillas los participantes, encima del material de pasto y hojas esparcidas.

Normalmente esta "gran cabaña" se erige en un lugar especial del bosque de un prado abrigado, rodeado por los árboles, guardando una prudente distancia, diremos 200 metros, del campamento original donde se encuentran las demás personas. Entre los selk'nam estas ceremonias reservadas a los hombres están mezcladas con las de iniciación a la pubertad. Como aspirantes pueden asistir los jóvenes que hayan cumplido por lo menos 16 años y estén capacitados suficientemente para soportar y comprender los secretos del ceremonial. Los más ancianos se colocan de acuerdo acerca del lugar, el momento cuando han de

celebrarse los ceremoniales y cuantos muchachos van a ser incorporados cuando lleguen a la edad de 14 años más o menos.

Los muchachos varones viven bajo la protección directa de la madre, pero al llegar a la edad ya citada, el padre y los demás parientes varones, en general, todos los hombres del grupo resuelven incorporar a estos jóvenes a la categoría de hombres hechos; por tanto se inicia una serie de acontecimientos y escenas de contenido dramático para aquellos que no están en este secreto dedicados a afirmar y perdurar el dominio que tiene el hombre sobre las mujeres. Primeramente se atemoriza a los jóvenes selk'nam y con este pretexto se les envía al bosque a buscar la carne de guanaco o con un pretexto similar que tiene como objetivo alejarlo del campamento, situación esta que no es de extrañar puesto que generalmente lo hace. Cuando se interna en el bosque, escucha entonces ruidos insólitos pero, a medida que prosigue su camino y donde se va acrecentando su temor va encontrando estas situaciones que ya le habían relatado desde su niñez, con los gritos de tal y cual espíritu, gritos que ya conoce por las narraciones que ha escuchado.

Justamente por esta situación y al verse rodeado por este espíritu temible y por los deseos que tienen de sujetarlo el joven, escapa asustado perseguido de muy cerca pidiendo auxilio y llega totalmente agotado al campamento donde relata esta situación de temor que en forma fingida comparten todos los hombres que ayudan con actividades y preparativos a acrecentar.

De esta manera el joven y su ánimo se encuentran preparados para el momento en que es secuestrado por algunos días, generalmente tres. Casi no se le da de comer y beber y en los cuales uno de los hombres más ancianos le narra la nueva

situación y le señala que va a ser Klocketem. En buenas cuentas va a dejar de ser mandado por mujeres y va a ser admitido a figurar entre los hombres; en buenas cuentas esta situación de Klocketem corresponde a aprendiz de hombre. Los ancianos le dan consejos acerca de su comportamiento en la nueva vida en la que se van a iniciar; deben ser generosos con los amigos y compañeros, bondadosos con los viejos, no deben perdonar las ofensas y deben tener siempre la venganza como fin para resolver lo anterior, no sólo de sus enemigos sino también lo de su familia y su grupo; podrá ser cariñoso con las mujeres, pero nunca deberá dar a conocer sus pensamientos íntimos ya que de esta manera éstas pudieran volver a recobrar el poder que tuvieron en el pasado. Deberá ser valiente y no dar una importancia destacada a la comida o a las comodidades.

En este tercer día de reunión en el Hain que es el sitio donde se realizan estas reuniones secretas, aquellos individuos que están encargados de representar a los diversos espíritus y dioses y ya cuando se encuentra todo dispuesto, se traslada ahí al joven. Este presencia algunas escenas que lo atemorizan donde el terror se trasluce también hacia los demás hombres que así huyen, dejando sólo al muchacho en esa situación.

Se le revela la tradición del dominio de la mujer en el pasado y se le hace prometer que mantendrá el secreto bajo la amenaza incluso de ser castigado con la muerte, así da inicio a una nueva etapa en su vida, inicio que como se dijo es una escuela de aprendiz de hombre que es la denominación de Klocketem y que comienza por independizarse de las mujeres a cuya voluntad había estado hasta ese momento sujeto.

Durante dos años el joven deberá hacer viajes largos

y cazar mucho, comer poco y no probar las carnes con gordura que a ellos les gusta ni tampoco cosas dulces.

Podríamos decir entonces que deberá mortificarse como condición para demostrar su calidad de hombre. En ese período de su vida es cuando el indígena realiza la llamada prueba del fuego con lo que da testimonio de su resistencia al dolor. Durante todo ese período el joven Klocketem es vigilado por el resto de los hombres; miran su comportamiento y especialmente si comunica el secreto a las demás mujeres o a alguna en particular, situación esta que le acarearía la muerte tanto a él como a la mujer.

Mientras duran las ceremonias del Hain, se producen situaciones que tienen por objeto, atemorizar a las mujeres del campamento y a confirmarlos en sus creencias respecto a los espíritus.

En buenas cuentas este Hain tiene una etapa de reafirmación de los valores y ciencias permanentes. Los hombres manifiestan que han visto tal o cual espíritu que los ha sorprendido y golpeado en algunas circunstancias; así uno de estos es Shoort que les a causado heridas y de las cuales escurre sangre que por lo general es de guanaco. Cuando esto ocurre este hombre herido es llevado al bosque donde el otro espíritu Holemin, llamado como el espíritu del cielo, lo sana inmediatamente sin que queda cicatriz alguna.